

Hernán J. PEREDA, *2000 años de Cristianismo. Historiograma del camino de la Iglesia*, prólogo de Eugenio Romero Pose, Caparrós Eds., Madrid 1999, 14 pp. + 8 historiogramas.

Ha sido una buena iniciativa la de publicar este libro que se presenta con la finalidad pastoral de orientar a todo el que quiera recorrer el camino de la Iglesia en estos 2000 años de vida cristiana. Por ello el autor lo presenta como un «mapa de carreteras» que conducen al vivir cristiano de los siglos transcurridos.

Lo ha realizado, como fruto de una paciente labor docente entre universitarios, Hernán Pereda que expresa como el elemento clave en su elaboración, la unidad de la Historia de la Salvación vetero y novotestamentaria, centrada en los acontecimientos pascuales.

Reúne ocho grandes historiogramas: 1) los comienzos y la cristianización del Imperio romano (desde los comienzos de la era cristiana hasta el año 500); 2) migración y evangelización de los pueblos bárbaros (500-1100); 3) la cristiandad (1100-1400), el renacimiento (1400-1500) y las reformas (1500-1699); 4) absolutismos (1600-1770) y la revolución de las ideas (1770-1820); 5) liberalismo y la cuestión social (1820-1900); 6) totalitarismos (1900-1945) y reconstrucción de Europa (1945-1950); 7) época del Concilio Vaticano II (1951-1981); y 8) fin del milenio (1982-1999) y celebración en Roma del 2000.

Los recursos de la informática han permitido una buena disposición de los elementos reunidos, el uso de un colorido variado por tipo de datos: eclesíásticos, políticos y culturales, en su más amplia acepción, y la inserción de grabados de fondo alusivos a los acontecimientos de cada época, facilita la pronta lectura del historiograma. Con todas las limitaciones que el establecer unas fechas tope impone, es este un buen subsidio para la enseñanza de la historia de la Iglesia. El propósito anunciado de convertir estos historiogramas en mate-

rial accesible a través de medios informáticos será sin duda bien recibido por el interesado en estos temas

E. Luque Alcaide

Elaine SCARRY, *On Beauty and Being Just*, Princeton University Press, Princeton 1999, 134 pp.

La cuestión de la belleza y la moralidad es clásica, pero en las últimas décadas del siglo XX se intentó resolver el problema suprimiendo a la belleza y siendo ella misma exiliada como una frívola distracción de cuestiones sociales graves. La crítica política de la belleza llegó a intimidar de tal manera a algunos artistas que más parecían escribir o pintar ideologías que dedicarse a la producción de objetos hermosos. Llovieron sobre la belleza todo tipo de insultos, y se hizo casi ridículo hablar de la belleza de un soneto o de una estatua. Se empezó a utilizar a los artistas para un objetivo político. El Papa Juan Pablo II, que no parece dejar un agravio sin justo arreglo, escribió en 1999 una carta a los artistas defendiendo su trabajo, y haciendo un hermoso elogio de la belleza y de todas las artes como una actividad humana excelente en la que la fe cristiana siempre ha visto una amiga y colaboradora. Al menos en el pensamiento papal la belleza y la verdad volvían a estar unidas.

Ahora, Elaine Scarry, profesora de Literatura inglesa y de Estética en la Universidad de Harvard, y la autora de una obra indispensable, *The Body in Pain*, ofrece una original y fascinante defensa de la belleza desde el punto de vista de los que piensan que no es nada más que una distracción de problemas sociales acuciantes. No sólo reafirma Scarry la conexión clásica entre lo bello y lo verdadero, sino que da un paso más allá argumentando que el acto de prestar atención a cualquier objeto hermoso conlleva una clara y distinta percepción que ensancha la mente del espectador y fomenta